



Departamento de Promoción y Difusión
Jefe

UNADAP
Departamento de Promoción y Difusión
JEFE

Palabras de la Dra. CLARA LUZ ZUÑIGA, Directora de la Escuela de Postgrado de la Universidad de Nariño y coordinadora del Programa de Maestría en Etnoliteratura.

... que las
... más honras, porque son como
... en cada
...

... el departamento
... un Programa de
... que fue fuera
... de la Universidad. Y lo
... que hay en el mundo
... un proceso
... en las tierras y habiéndose en la tierra
... que existe.

... base realidad. Y habiendo
... la Universidad, el
... le ayudará a encontrar
... de estudio de dos perma-
... "Magister en Literatu-
... descubrir el carácter mágico y
... en la cosa y la cordillera, la
... la llanura, en donde cada hombre tiene
... sus propias palabras para sus

... la tierra y se donde el espíritu
... fueron encontrados, también un
... de moral y espiritualidad y la
... la tierra y el sol.

... lo más grande
... que para nosotros
... el tiempo y el lugar que
... "Los Cusos Perdidos", donde
... de la cultura de la tierra, el
... de los siglos es una palabra de
... que nos perdura como un

... El libro en sí mismo puede servir
... todas las formas de la comunicación
... de memoria en
... de las comunidades indige-
... de la cultura negra del Pacífico, de la
... de la Urbana Peruvia, para re-
... del patrimonio cultural
... en ritos y leyendas, en ritos y
... en ritos y leyendas, en ritos y
... en un mundo
... de palabras para sus



IASMAP

Departamento de Promoción y
Difusión

“Vine a Comala porque me dijeron que
aquí vivía mi Padre, un tal Pedro
Páramo”.

Cuando Juan Preciado llega a Comala en busca de su Padre, de su origen, de sus raíces, oye voces misteriosas que proceden de personajes evanescentes, como si el presente fuera un recuerdo, como si el futuro no existiera y como si todo fuera solamente, lo que está siendo... Es como si se hubiese dado cita un coro polifónico con voces que vienen de afuera y que vienen de adentro, que se pierden, se esfuman, pero se eternizan.

Hoy, como otrora en Comala, una nueva polifonía nos invita. Son las voces que vienen de la piedra y del sueño, del Rito y del canto, de la danza y la imagen, de la luna y el sol. Y venimos aquí, porque nos han dicho que aquí vive el Padre, que aquí está el origen, que las raíces aquí son más hondas, porque son como semillas que germinan sembradas en cada corazón.

Cuando hace algunos años el departamento de Humanidades y Filosofía pensó por vez primera en la creación de un Programa de Postgrado en Literatura, quiso que éste fuera justamente en el área de la Etnoliteratura. Y lo pensó así porque entendía que hay, en el cordón andino que nos circunda, un precipitado de culturas y de corrientes étnicas, y que es preciso ahondar en sus venas y hundirse en la tierra como las raíces que esconde.

Hoy, ese sueño se hace realidad. Y habiendo cumplido con la misión que la Universidad, el ICFES y la sociedad le impusieron al concluir con el ciclo básico de estudios de dos promociones que hicieron su “Magister en Literatura” se lanza a descubrir el carácter mágico y primigenio oculto en la costa y la cordillera, la selva y la llanura, en donde cada hombre tiene su propio mensaje, su propia palabra para sus

mitos, sus tradiciones y leyendas, buscando desbordar las barreras del tiempo que es cada vez más insondable y en donde, en su afán de trascender, el hombre construye monumentos, pirámides, máscaras, cerámicas e imágenes con las que escribe su propia historia y abre las puertas a la eternidad.

Toda esta región del Sur “donde vivir es bueno”, es la superposición milenaria de cementerios de pueblos transitorios. Bajo este suelo que innumerables veces ha cambiado de paisaje, yacen hachas de sílex confundidas con espadas rotas, herraduras y ambiciones oxidadas. Bajo nuestras casas, nuestras calles, incluso nuestras Universidades, yacen templos que pueblos milenarios construyeron en el fondo de la tierra y en donde, al sepultar sus muertos, fueron enterrando también una específica manera de mirar el mundo, la vida y la muerte, el día y la noche, la luna y el Sol.

Pero están allí y no nos niegan la posibilidad de su misterio. Sólo que para encontrarlos, tenemos que horadar el tiempo y, al igual que Carpentier en “Los Pasos Perdidos”, desandar lo andado, al encuentro de las fuentes, del origen, de las raíces, en una palabra del pasado que nos permita asumir nuestro destino.

El Mito en nuestro pueblo invade soterradamente todas las esferas de la cotidianidad. Para desentrañarlo, trataremos de penetrar en la esencia misma de las comunidades indígenas, de la cultura negra del Pacífico, de lo Campesino y de lo Urbano Popular, para recoger toda la riqueza del patrimonio cultural dispersa en cuentos y leyendas, en ritos y costumbres, en danzas y canciones, no con la perspectiva de un saqueo inútil, sino inspirados en la sana ambición de perpetuar la cultura

a través de un flujo y reflujo de conocimientos que a todos enriquezca.

No hace falta ahondar en los objetivos, líneas investigativas y metas a que el Programa aspira. Profunda y brillantemente han sido expuestos en las disertaciones de este encuentro de Investigadores. Réstanos, eso sí, presentar nuestra calurosa voz de gratitud a todas las personas que nos han regalado con su saber en estos días. Las posibilidades de suscribir convenios con las entidades aquí representadas, nos dan la esperanza de recorrer juntos el apasionante camino del descubrimiento.

La presencia de los Dres. Julio Passos y José Pereira de la Universidad Católica de Quito, afianzan la convicción de que los dos países hermanos vuelvan a hacer juntos la historia desentrañando las raíces que en muchos aspectos nos son comunes.

Un especial reconocimiento para las directivas de la Universidad, y en especial para el Dr. Benhur Cerón, director de la Escuela de Postgrado; para la Dra. Carmen Helena Perini, directora del área cultural del Banco de la

República; para los profesores del Departamento de Humanidades y Filosofía, para el Profesor Alvaro Yie Polo, director del Instituto Andino de Artes Populares; para el Dr. Alberto Quijano Guerrero, director de la Academia de Historia, para el Centro de Investigaciones de la Universidad de Nariño, la Oficina de Extensión Cultural, el grupo América Libre y todas las personas que de una u otra forma hicieron efectivo este encuentro.

Amigos estudiantes:

Iniciemos nuestro recorrido por la investigación con la idea ilusionada de que la historia recupera su capacidad de sorpresa y que nosotros adquirimos la dimensión del asombro, para buscar ese alcaloide del encantamiento, ese fascinante yajé para inquirir por los hontanares del presente y del futuro, para escuchar lo que la historia en un lenguaje mestizo como el hombre, donde se mezcla el castellano con el quechua, el inga o el kamsá, nos cuente sobre lo que guarda de la experiencia colectiva, lo que ha decantado el tiempo y lo que aún perdura de su ancestro de soles y esperanzas, polvo y sueños. ♦

San Juan de los Pastos, marzo 4 de 1988